

Me gustas cuando callas y estás como distante.
Y estás como quejándote, mariposa en arrullo.
Y me oyes desde lejos, y mi voz no te alcanza:
déjame que me calle con el silencio tuyo.

Déjame que te hable también con tu silencio
claro como una lámpara, simple como un anillo.
Eres como la noche, callada y constelada.

Me oyes desde lejos, y mi voz no te toca.
Parece que los ojos se te hubieran volado
y parece que un beso te cerrara la boca.

Como todas las cosas están llenas de mi alma
emerges de las cosas, llena del alma mía.
Mariposa de sueño, te pareces a mi alma,
y te pareces a la palabra melancolía.

Poema 15
Pablo Neruda

Me gustas cuando callas y estás como distante.
Y estás como quejándote, mariposa en arrullo.
Y me oyes desde lejos, y mi voz no te alcanza:
déjame que me calle con el silencio tuyo.

Déjame que te hable también con tu
silencio claro como una lámpara,
simple como un anillo.
Eres como la noche,
callada y constelada.

Me gustas cuando callas porque
estás como ausente,
y Tu silencio es de estrella,
tan lejano y sencillo.

Me gustas cuando callas porque estás
como ausente. Distante y dolorosa como si
hubieras muerto. Una palabra entonces, una
sonrisa basta. Y estoy alegre, alegre de
que no sea cierto.

Poema 15
Pablo Neruda